

Relatos del mundo



CLAYSS

centro latinoamericano de aprendizaje y servicio solidario



Relatos del mundo



Tresca, Isabel Teresa

Relatos del mundo / Isabel Teresa Tresca ; María de los Ángeles Wlasiuk ; Compilación de Isabel Teresa Tresca ; María de los Ángeles Wlasiuk. - 1a ed. - La Plata : Universidad Católica de La Plata ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (CLAYSS), 2025.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-3736-80-3

1. Cuentos Tradicionales. I. Wlasiuk, María de los Ángeles II. Tresca, Isabel Teresa, comp. III. Wlasiuk, María de los Ángeles, comp. IV. Título.

CDD A860.9282

De la coedición

© UCALP

© CLAYSS

Universidad Católica de La Plata

Calle 13 n.º 1227 / www.ucalp.edu.ar

Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario

Av. Pueyrredón 538 - 7º B / www.clayss.org

Diseño y corrección: **Editorial UCALP**

Ilustración de tapa: **Carlos Pinto**

ISBN 978-987-3736-80-3

Hecho en Argentina.



Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Índice

Prólogo	5
Introducción	9
Los “Bomberos de la Luna” de Malinas	11
Versión en neerlandés	12
Versión en inglés	14
Versión en español	16
Las Tortillas de Lolita	19
Versión en español	20
Versión en inglés	22
El cuento de Mariang Makiling	25
Versión en filipino	26
Versión en inglés	28
Versión en español	30
La historia del Sr. Gallo, el Sr. Gato, el Sr. Perro y el Sr. Burro	33
Versión en luganda	34
Versión en inglés	36
Versión en español	37

Leyenda del Mar de Ansenuza (Mar Chiquita, Córdoba)	39
Versión en español	40
Versión en inglés	42
La cabra mágica de Lublin enseña a los niños a jugar juntos	45
Versión en polaco	46
Versión en inglés	47
Versión en español	48
La leyenda de la cascada	49
Versión en español	50
Versión en inglés	52
Una manada de amigos	55
Versión en español	56
Versión en inglés	58
Agradecimientos	61

Prólogo

*“Y los días se echaron a caminar. Y ellos,
los días, nos hicieron.
Y así fuimos nacidos nosotros, los hijos de los
días, los averiguadores, los buscadores de la vida.
Y si nosotros somos hijos de los días, nada tiene
de raro que de cada día brote una historia.
Porque los científicos dicen que estamos
hechos de átomos,
pero a mí un pajarito me contó que estamos
hechos de historias”.*

Galeano (2012)¹

¹ Feria Internacional del Libro, Buenos Aires, 2012. <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-270413-2015-04-13.html>

Este libro nace de un sueño; del deseo de contar y de encontrarnos en cuentos que dicen lo que somos, de las culturas y lugares de donde venimos e integramos; cuentos que nos han formado y tanto nos enriquecen: relatos del mundo. Un mundo que es nuestro, y es diverso, poliédrico, multicultural... que tiene el deseo de contar algo común: decir, legar, transmitir, dar a conocer...

El texto contiene ocho cuentos para niños —y para grandes también—, registrados en lengua materna, en inglés y en español —también en audio—; surge del propósito de facilitar el encuentro entre personas e instituciones que participaron, en el mes de agosto

de 2024, en Argentina, en la XXI Semana Internacional del Aprendizaje y Servicio Solidario (AYSS), organizada por CLAYSS (Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario). Particularmente, refiere a la actividad coorganizada por la Red Global *Uniservitate* (aprendizaje-servicio solidario en la educación superior católica, CLAYSS-Porticus) y la Universidad Católica de la Plata (UCALP, Buenos Aires, Argentina) el 28 de agosto. Como hace varios años, previo al seminario internacional, nos reunimos docentes e investigadores de universidades católicas de todo el mundo y compartimos una agenda de trabajo que alterna el conocimiento de proyectos de AYSS con la visualización de procesos de institucionalización del AYSS en universidades específicas y la celebración de la fe.

En 2024 deseábamos que la visita al Centro de Aprendizaje y Servicio Solidario (CAYSS) Santa Clara de Asís de la UCALP, ubicado en un barrio periférico de la

ciudad de La Plata, no fuera para mirar “desde afuera”, sino para poder encontrarnos y compartir nuestras historias. De esa necesidad surge la idea de invitar a los asistentes a la Semana Internacional, provenientes de diecisiete países, a escribir cuentos infantiles —en su lengua materna— que hablaran de solidaridad, de forjar vínculos fraternos. La idea, que fue acompañada con un documento de “Bases y Orientaciones”, se amplió con la posibilidad de que esos cuentos fueran ilustrados por diseñadores y artistas de la UCALP y de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Una vez escritos los cuentos y realizadas las ilustraciones, los textos serían leídos el día del encuentro con los niños y sus familias, en el CAYSS, mientras aguardaban a ser atendidos por estudiantes de Odontología y de Nutrición, que realizan allí sus prácticas en el marco de proyectos de AYSS.

De ese modo sucedería el encuentro entre personas de diferentes rincones de la tierra, el

intercambio de cuentos, gestos, sonrisas, sueños, preguntas, en el contexto de la formación de estudiantes universitarios que buscan desarrollar una educación integral... Ese día, bellísimas ilustraciones que se incorporan a este libro acompañaron los cuentos, ya que son una vía de entrada hermosa para contar y contarse. Fue un día de celebración y festejo; de alegrarnos con historias e imágenes que abren, como la educación, a nuevos mundos y realidades, a nuevas experiencias, a nuevos sentidos.

La actividad no terminó allí, dado que teníamos previsto editar el material con el objetivo de registrarlo en formato de libro y utilizarlo en el futuro, en muchos lugares y en diversas instancias. Un recurso que trascendiera una actividad puntual. Así continuó desarrollándose este libro que, entre septiembre de 2024 y mayo de 2025, atravesó por otras etapas: traducciones, coordinación con los autores, firma de la cesión de derechos, agregado

de nuevas ilustraciones, edición... y, finalmente, la posibilidad de ponerle voz a los cuentos, aspecto que va en dirección de la accesibilidad en su uso.

De tal manera nace este libro que se presenta en el VI Simposio Global de *Uniservitate*, “Aprendizaje-servicio en un mundo frágil: Universidades que nutren la Paz y la Esperanza” (6 y 7 de noviembre de 2025). Es fruto de un trabajo en red, interinstitucional y global, que encuentra a personas e instituciones de diferentes partes del mundo, católicas y no católicas.

Estamos hechos de historias; la tradición de contar y legar el patrimonio cultural que hemos acumulado y nos ha formado es una tarea desafiante y necesaria; registrar y hacer cada vez más accesibles estas historias es una responsabilidad, ya que contribuye a democratizar la cultura; en ese marco se inscribe este texto que nació en diferentes partes del mundo y seguirá volando hacia diferentes lugares.

El Papa Francisco (2022) nos ha dicho, citando un proverbio africano, que “hace falta una aldea para educar a un niño”; este libro, tejido en y entre diferentes perspectivas, actores y actrices, es una hermosa evidencia de esa compleja tarea, y a ese propósito se dirige. Los animamos a disfrutar del libro y a difundirlo, acrecentarlo con nuevas historias y nuevos cuentos que abran a mundos desconocidos.

María Rosa Tapia y Andrés Peregalli

Red Global *Uniservitate*
(Coordinadora y Vicecoordinador)

Buenos Aires, noviembre 2025

Introducción

Relatos del mundo es un coro de voces de distintos puntos del planeta que nos cuentan historias en las que la solidaridad, el cuidado de nuestra casa y el encuentro son las claves para que aparezca la mejor versión que podemos ser, porque somos con los otros.

Y así surgió este libro: con trabajo, tiempo, compromiso y cariño de muchos.

Estos ocho primeros relatos invitan a que más se sumen y a que sigamos construyendo un espacio de circulación de la palabra escrita, oral, ilustrada y sentida, sin distancias y para todos.

Lic. María de los Ángeles Wlasiuk

Secretaría de Extensión
Universidad Católica de La Plata

Esta experiencia intercultural de Relatos del mundo es una obra con imágenes e historias creadas desde el afecto, la solidaridad y la fascinación por los mitos, las fábulas y las historias de los pueblos.

Desde la unión de universidades y espacios educativos, hemos creado diseños, textos, voces e imágenes que son el soporte a relatos profundos de distintas culturas, proponiendo un viaje con la imaginación, que trasciende barreras de idiomas, de edades o geografías.

Lic. Carlos Pinto

Prof. titular de la cátedra Lenguaje Visual 3
Facultad de Artes, Universidad Nacional de La Plata

*Relatos del mundo es un hermoso telar, un
entramado o tejido de colaboración entre
muchas personas y organizaciones que sueñan
un mundo más fraterno y más humano. Es
fruto de la construcción de redes con una gran
riqueza cultural que se fue forjando a través del
encuentro y del deseo de celebrar la unidad en
la diversidad.*

*Esta antología es experiencia viva de esa
interdependencia, de que juntos somos más y
de que la palabra escrita sigue siendo vehículo
para compartir sueños, anhelos, ideas y valores.*

Isabel Tresca

CLAYSS - Programa Uniservitate

Los “Bomberos de la Luna” de Malinas

Marie-An Knops
University KU Leuven
Bélgica



Ilustración: Natalia Di Sarli

De “Maneblussers” van Mechelen



Lengua materna: **neerlandés**

Lang geleden gebeurde er iets bijzonders in de stad Mechelen in België. Op een rustige zomernacht, terwijl de maan helder aan de hemel scheen, lag iedereen te slapen. Het enige geluid dat te horen was, was het zachte ruisen van de wind en het gelach van enkele late cafégangsters. Een man was net op weg naar huis, toen hij iets angstaanjagends zag. Boven de kathedraal, de hoogste toren van de stad, zag hij een vreemde rode gloed. Zijn hart begon sneller te kloppen. Hij dacht meteen: “Onze toren staat in brand!” In paniek begon hij te schreeuwen: “Brand! Brand! Onze toren staat in brand!” Zijn geroep wekte iedereen in de stad. De burens sprongen uit hun bedden en haastten zich naar buiten. De straten vulden zich met bezorgde gezichten. Iedereen wilde helpen. De

burens grepen emmers en renden naar de rivier om ze te vullen. Ze vormden een lange rij en gaven de emmers water aan elkaar door, in de hoop het vuur te kunnen doven. Iedereen werkte hard, maar hoe hard ze ook hun best deden, de rode gloed bleef. Het leek alsof het vuur nooit zou doven... Plotseling begon een man, die goed naar de toren keek, te lachen. De mensen om hem heen keken verbaasd en vroegen: “Waarom lach je? Wat is er zo grappig aan een brand?” De man wees naar de toren en zei: “Kijk goed! Het is geen vuur. Het is de volle maan die door de mist heen schijnt en een rode gloed geeft!” Iedereen keek omhoog en ze zagen dat de man gelijk had. Het was geen vuur, maar de maan die hun ogen voor de gek hield. Eerst waren ze stil, maar al snel begon iedereen te lachen. Ze voelden zich een beetje

dom, maar ook heel opgelucht dat er geen echte brand was. Sinds die nacht worden de bewoners van Mechelen “De Maneblussers” genoemd en leeft het verhaal nog steeds voort, als een grappige herinnering aan die bijzondere nacht toen de hele stad samenwerkte om de toren te redden.



The “Moon Extinguishers” of Mechelen



Traducción: **inglés**

Long ago, something remarkable happened in the city of Mechelen, in Belgium. On a quiet summer night, everyone was asleep while the moon was shining brightly in the sky. The only sounds were the wind rustling gently and the laughter in a few late-night pubs.

A man was getting back home when he saw something frightening. Above the central church, the highest tower in the city, he saw a strange red glow. His heart began to hammer in his chest. He immediately thought, “Our tower is on fire!” In a panic, he began to shout: “Fire! Fire! Our tower is on fire!” His cries woke everyone. The neighbours jumped out of their beds and rushed outside. The streets filled with worried faces. Everyone wanted to help. They grabbed buckets and ran to the river



to fill them. They formed a long line, passing the buckets full of water from one to another, hoping to extinguish the perceived fire. Everyone worked hard, but no matter how hard they tried, the red glow persisted. It seemed as if the fire would never be extinguished...

Suddenly, a man looking closely at the tower began to laugh. The people around him looked puzzled and asked, “Why are you laughing? What’s so funny about a fire?” The man pointed to the tower and said, “Take a good look! It’s not fire. It’s the full moon shining through the mist, creating a red glow!” Everyone looked up and saw that the man was right.

It was not a fire, but the moon playing tricks on their eyes. At first, they were silent, but soon everyone began to laugh. They felt a little foolish, but also very relieved that there was no real fire.

Since that night, the residents of Mechelen have been called “The Moon Extinguishers,” and the tale still lives on as a funny reminder of that extraordinary night when the entire city worked together to safeguard their tower.

Los “Bomberos de la Luna” de Malinas



Traducción: **español**

Hace mucho tiempo, sucedió algo notable en la ciudad de Malinas, en Bélgica. Una tranquila noche de verano, mientras la luna brillaba intensamente en el cielo, la ciudad dormía. El único sonido que se escuchaba era el suave susurro del viento y las risas que brotaban de los bares hasta altas horas de la noche.

Un hombre regresaba a casa cuando, de pronto, vio algo aterrador. Sobre la iglesia principal, en la torre más alta de la ciudad, distinguió un extraño resplandor rojo. Su corazón comenzó a latir con fuerza. Inmediatamente pensó: “¡La torre se incendia!”. Presa del pánico, comenzó a gritar:

—¡Fuego! ¡Fuego! ¡Nuestra torre está en llamas!



Sus gritos despertaron a todos. Los vecinos saltaron de las camas y salieron corriendo. Las calles se llenaron de rostros preocupados. Todo el mundo quería ayudar. Agarraron baldes y corrieron al río para llenarlos. Formaron una larga fila, pasándose los cubos de agua unos a otros, con la esperanza de extinguir el fuego. Todos trabajaron arduamente, pero, por mucho que lo intentaron, el brillo rojo persistía. Parecía que el fuego nunca se extinguiría...

De repente, un hombre que observaba la torre de cerca se echó a reír. Las personas a su alrededor preguntaron desconcertadas:

—¿Por qué te ríes? ¿Qué tiene de gracioso un incendio?

El hombre señaló la torre y dijo:

—¡Presten atención! No es un incendio. ¡Es la luna llena brillando a través de la niebla, proyectando un resplandor rojo!

Todos alzaron la mirada y vieron que el hombre tenía razón. No era un fuego, era la luna que les jugaba una mala pasada. Al principio, se quedaron en silencio, pero pronto todos comenzaron a reír. Se sintieron un poco tontos, pero también muy aliviados de que el incendio no fuera real. Desde esa noche, los residentes de Malinas son conocidos como “Los Bomberos de la Luna”, y la historia perdura como una irrisoria anécdota de aquella extraordinaria noche en la que toda la ciudad trabajó unida para salvar la torre.

Las Tortillas de Lolita

Mónica Haydeé Ramos
De Paul University
Estados Unidos - México



Ilustración: Yanina Hualde

Las Tortillas de Lolita



Lengua materna: **español**

Había una vez, una abuela muy alegre llamada Lolita. Ella creció entre los campos de maíz que se aferraban a las jorobas de Don Chepe, el cerro que la vio nacer. Lolita también tenía una joroba, aunque era más chiquita. La abuela se parecía un poco al cerro cuando caminaba por las calles del barrio repartiendo sus tortillas.

Al atardecer, ya cuando se sentaba a descansar, a Lolita le gustaba contarnos historias a los chiquillos del pueblo. Nos maravillaba con un sinfín de cuentos sobre el cerro, las estrellas y los tiempos en los que nuestros abuelos conversaban con las aves. Una vez le pregunté del origen de las tortillas.

Con una sonrisa, Lolita me respondió:

—Las tortillas vienen de nuestra Madre, la Tierra, quien nos alimenta con ellas.

Con la vista hacia el cielo, Lolita continuó:

—La Tierra necesita la ayuda de sus hermanos el Sol y la Luna quienes las hacen nutritivas y del hermano Fuego que se encarga de darles un rico sabor.

Yo no sabía hacer tortillas hasta que un día mi madre me dejó ir a su casa para aprender. La abuela estaba contenta de tener un poco de ayuda. Con cautela comenzó a tomar los granos de maíz que había dejado remojando la noche anterior en una enorme olla de barro y los colocó en una canasta. Noté que el maíz se había hinchado.

Le pregunté:

—¿Por qué está más grande el maíz?

A lo que respondió:

—Mi niña, la magia de la Luna lo ha convertido en nixtamal: lo ha preparado para su presentación al hermano Sol.

Me dijo que el maíz cambia su vestimenta por la noche gracias a la luz de la Luna. Al mirarlos de cerca, parecía como si los granos se hubieran puesto un brillante vestido dorado para darle la bienvenida al amanecer.

Luego de darles un chapuzón en el agua fría y unos cuantos estrujones, los colocamos con mucho



cuidado bajo los rayos del sol que brillaba fuertemente.

Apresuradas, nos arrodillamos en frente del metate, una piedra grande y porosa con la que trituramos los granos.

Después de horas de moler y moler, juntamos una bola de masa fragante. Lolita tomó un poco entre sus arrugadas manos, golpeando gentilmente, formando así una tortilla que presentó con reverencia al fuego que en el ardiente comal terminaría de transformarla.

Lolita siguió contando historias, haciendo y repartiendo tortillas por mucho tiempo, alimentando al pueblo entero. Su gentileza y sus enseñanzas han trascendido generaciones enteras.

Lolita's Tortillas



Traducción: inglés

Once upon a time, there was a very cheerful grandmother named Lolita. She grew up among the corn fields that clung to the rises of Don Chepe, the hill where she was born. Grandma Lolita also had a small hump, like the hill, which was visible when she walked through the neighborhood streets, handing out her warm tortillas.



With a gentle smile, grandma Lolita replied, “The tortillas come from our Mother, the Earth, who nourishes us with them.” Raising her eyes to the sky, she continued, “Mother Earth needs the help of its siblings, the Sun and the Moon, who make tortillas nutritious, and of brother Fire, who gives them a rich smoky flavor.”

At dusk, when she sat down to rest, Lolita loved to tell stories to the village's children. She amazed us with endless stories of Don Chepe, the stars, and the times when our grandparents spoke with birds. I once asked her about the origin of tortillas.

I didn't know how to make tortillas until that day when my mother let me go to Lolita's house to learn. She was glad to have a little help. Carefully, she took the corn kernels she had soaked overnight in a huge clay pot and placed them in a basket. I noticed that the corn had swelled.

I asked grandma Lolita, “Why are the kernels bigger?”

She replied, “My child, the magic of the Moon has transformed them into nixtamal—it has prepared them for their presentation to Brother Sun.”

She told me that corn changes its clothing at night, thanks to the moon’s soft light. Looking closely, it seemed as if the grains had put on a shiny golden dress to welcome the dawn.

After a dip in the cold water and a few gentle squeezes, we carefully placed them under the brightly shining sun’s rays.

Quickly, we knelt in front of the metate, a large and porous stone, and began to crush the grains. After hours of endless grinding, we formed a smooth, fragrant ball of dough. Lolita took a bit of the dough between her wrinkled hands, gently tapping and forming a tortilla, which she reverently presented to the crackling fire on the hot comal to finish the transformation.

Lolita continued to tell stories, making and distributing tortillas for many years, feeding the entire town. Her gentleness and teachings have transcended one generation after the other.

El cuento de Mariang Makiling

Romina Eloísa Abuan
De La Salle University
Filipinas



Ilustración: Lucía Pinto

Ang kwento ni Mariang Makiling



Lengua materna: **filipino**

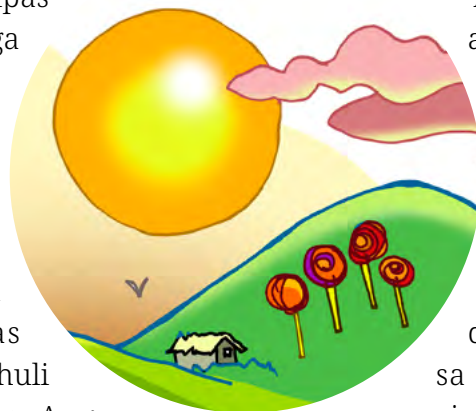
Sa timog ng Manila ay may bundok na pinangalanang Mount Makiling na kahawig ng hugis ng babaeng natutulog na ang buhok ay nakalugay pababa na humuhubog sa dalisdis ng bundok. Ang bundok na ito at ang mga hayop nito ay pinangangalagaan ng isang diyosa na tinatawag na Mariang Makiling na malayang gumala at nakikisalamuha sa mga tao noon pa man.

Maganda si Mariang Makiling na may kayumangging balat, mahaba at makapal na itim na buhok at malalaking kumikislap na mga mata, at nakasuot ng gown na gawa sa puting ambon ng kagubatan. Nakatira siya sa isang kubo na nagpapakita lamang sa mga taong nangangailangan.

Si Mariang Makiling ay may mabuting puso at bukas na mga kamay. Siya ay isang mapagbigay na diyosa sa lahat ng kanyang nakatagpo, nag-aalok ng kanlungan sa mga nawawalang mangangaso, at mga prutas at hayop sa mga magsasaka kapag ang mga ani ay mahina.

Isang matandang magsasaka ang naghanap kay Mariang Makiling para sa kanyang maysakit na asawang nangangailangan ng gamot. Binigyan siya ng diyosa ng luya na naging ginto pagkauwi niya. Dahil dito, pinuri ng mga tao ang diyosa dahil sa kanyang kabutihang-loob at pangangalaga sa mga naninirahan sa kanyang bundok.

Gayunpaman, sa paglipas ng mga panahon, ang mga taganayon ay kumuha ng mas maraming likas na yaman kaysa sa kinakailangan at nakalimutan ang tungkol sa kanya. Nagsimula silang magputol ng mas maraming puno at manghuli ng mas maraming hayop. Ang bawat kilos ay isang sugat sa kalikasan at sa kanya, at dahil dito nagtago siya sa mga taganayon, na bihirang makita muli.



Ang mga taong nananakit sa kanyang bundok ay naliligaw sa kagubatan o nawawala nang ilang araw. Nakikita siya ng ilan sa mga dalisdis ng bundok sa panahong umaambon. Lumilitaw siya bilang isang matandang pulubi na sumusubok sa kabaitan ng mga tao. Nararamdaman pa rin siya ng mga tao pagkatapos ng mga natural na sakuna kapag dumating siya upang ayusin ang pinsala sa kalikasan at pananakit sa mga hayop. Siya ay isang tagapag-alaga pa rin ng masaganang mga mapagkukunan para sa mga nakaalala na pangalagaan ang kalikasan, at pangalagaan siya.

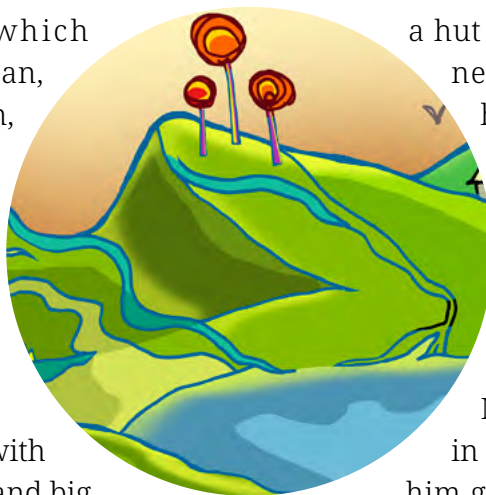
The Tale of Mariang Makiling



Traducción: inglés

In the south of Manila, there is a mountain named Mount Makiling, which resembles the shape of a woman, asleep, with her hair flowing down, shaping the mountain's slope. This mountain and its animals are protected by a goddess called Mariang Makiling, who freely roamed and interacted with people long ago.

Mariang Makiling is beautiful, with brown skin, long, thick black hair, and big twinkling eyes and is dressed in a gown made



from the white mists of the forest. She lives in a hut that only shows itself to people in need. Mariang Makiling has a good heart and open hands. She is a generous goddess to everyone she encounters, offering shelter to lost hunters, and fruit and animals to farmers when harvests are poor.

An elderly farmer sought out Mariang Makiling for his sick wife, in need of medicine. The goddess gave him ginger, which then turned into gold when he returned home. To this, people praised

the goddess for her generosity and care for the villagers living in her mountain.

Over the years the villagers, however, took more resources than needed, and forgot about her. They began to cut more trees and hunted more animals. Each act was a wound to nature and to her, and because of this she hid herself away from the villagers, seldom being seen again.

People who harm her mountain lose their way out of the forest or disappear for days. Some see her on the mountain slopes during white mists; she seldom appears as an old beggar, testing people's kindness. People still feel her after natural disasters, when she comes to repair the damage in nature and hurt animals. She's still a guardian of abundant resources to those that remember to care for nature and to care for her.

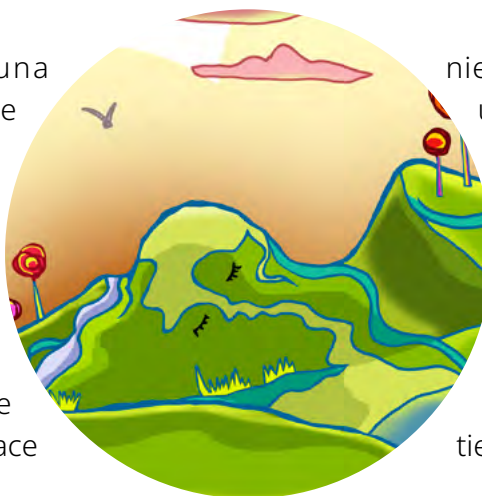
El cuento de Mariang Makiling



Traducción: **español**

En el sur de Manila, hay una montaña llamada Monte Makiling, que se asemeja a la silueta de una mujer dormida, con el cabello como formando la ladera de la montaña. La montaña y sus animales están protegidos por una diosa llamada Mariang Makiling, que se paseaba libremente y se relacionaba con los aldeanos hace mucho tiempo.

Mariang Makiling es hermosa, con piel morena, cabello negro largo y grueso, y grandes ojos centelleantes. Su vestido está tejido con las



nieblas blancas del bosque. Vive en una choza que solo aparece a los ojos de aquellos que la necesitan. Mariang Makiling tiene un corazón bondadoso y manos caritativas. Es una diosa generosa con todos los que encuentra, ofreciendo refugio a los cazadores perdidos, y fruta y animales a los agricultores en tiempos de mala cosecha.

Un anciano granjero acudió a Mariang Makiling en busca de medicinas para su esposa enferma. La diosa le dio un trozo de jengibre que, al regresar a casa, el anciano vio convertido en oro. Por

esto, la gente alababa a la diosa por su generosidad y por cuidar a los aldeanos que vivían en su montaña.

Sin embargo, con el paso de los años, los aldeanos tomaron más recursos de los necesarios y se olvidaron de ella. Comenzaron a talar más y más árboles y a cazar animales en exceso. Cada acto era una herida para la naturaleza y para ella, y debido a esto, se escondió de los aldeanos. Rara vez se la volvió a ver.

Aquellos que dañan la montaña se pierden en el bosque o desaparecen durante días. Algunos ven

a Mariang Makiling en las laderas de las montañas durante la niebla blanca. Aparece como una anciana mendiga que pone a prueba la bondad de la gente. La gente todavía siente su presencia después de los desastres naturales cuando viene a reparar el daño a la naturaleza y curar a los animales. Aún es la guardiana de los abundantes recursos para aquellos que se acuerdan de proteger a la naturaleza y de cuidar a su guardiana.

La historia del Sr. Gallo, el Sr. Gato, el Sr. Perro y el Sr. Burro

Charles Senteza,
Bernard Luwerekera &
John Baptist Kalama
University of Kisubi
Uganda



Ilustración: Taormina Lisboa

Olugero lwa Wa Nkoko, Wa Kkapa, Wa Mbwa ne Wandogoyi*



Lengua materna: **luganda**

Awo olwatuuka, ab“oluganda nga mbalabira.

Nga wabeera yo omukyala omukadde. Yalina enkoko eziwera era nga muno mwe mwali ne Wankoko ayali ekuze ennyo n“atuuka n“okukkaddiwa. Lwali lumu omukadde ng’afuna omugenyi. Yasanyukira nnyo omugenyi we era n“amugamba ogobe wa nkoko eyali omukadde amureete omukadde amumusarile amufumbire amulye olw“ensonga nti Wankoko ono yali akaddiye nga takyatuukiliza mulimu



gwe ogw“okutegeeza mukadde obudde. Ng“o mukadde tannamala kw“ogera Wankoko yamulya ekirimi namugamba; “nnyabo, naawe oli mukadde naye nga ggwe tebakutta”?

Bwatyo yadduka ewaka naasalawo egende mu kibuga ayimbire nga eyo wabula eba yaakatuuka mu kkubo erigenda mu kibuga ng“alengera wa kkappa ayali omunyikavu namubuuza ogubadde. Wa kkapa yamuddamu nti mukama wange angobye ewaka olw“okuba nti ssikya muliira

* Adaptación del cuento *Los músicos de Bremen* de los hermanos Grimm.

mmese. Ne wankoko yamuddamu nti nange bwentyo mukadde abadde ampadde omugenyi we andye mbu olw“okuba ssikya kookolima ku mujjukiza budde new“ondabira wano ngenda mu kibuga kutandika kuyimbira nga eyo. Wa kkapa yasalawo okumwegattako bagende mu kibuga wabula babeera baatambula ko katono nebasanga wa mbwa era nebamubuuza ogwali gubadde . yabannyonnyola era naye yalina obuzibu bwebumu nga bakamaabe baali bamugobye ewaka olw“ensonga nti yali takyagoba babbi. Naye bwatyo yabeegattako boolekere ekibuga. Batambulako katono nebasanga wa ndogoyi nga naye akaaba gage.

Wandogoyi yababuulira ebizibu bye nti naye bakamabe baali bagobye ewaka olw“ensoga nti yali akaddiye ga takyasaabaza Bantu era nti naye omugaso gwe awaka waali tewakyali. Bonna bana baayorekera ekibuga nga bateesezza nti bwebanasanga abantu munju baali baakubakanga bagifulume bbo balyoke bagyedde era bwegutyo bwegwali. Batuuka mukibuga nebarenge ennyumba

Wandogoyi yaweeke wambwa, wambwa n“aweeke wa kkapa newakkapa yaweeke wankoko ku mugongo bonna nebayimbira wamu. Olwo nno nebayimbira wamu abantu abaali mu nju eyo nebekanga nebafuluma aboomukwano bano ne bagyefuga. Obudde we bwaziba, nnyinimu ya komawo naye nno yali yakayingira wambwa yaboggola owo nno wak kkapa, wa ndogoyi ne wa nkoko ne babeera bulindaala.

Nnyini mu bweyayingira, wa ndogoyi yamusaba, wakkapa n“amukwagula yye wa nkoko n“amubojja era yadduka zambwa enju naagifuluma. Enju bwetyo yasigala mu mikono gyab“omukwano abana. Wa kkapa yalya nga emmese azaggya nga munyumba, wa nkoko yabajjukiza nga obudde , wambwa ya bawanga obukuumi ssonga wa ndogoyi ya batwalanga yonna gyebaayagala nga okugenda. Era eboomukwano bano babeera nga bonna mu ssanyu. Nange awo wennalabira.

The Tale of Mr. Rooster, Mr. Cat, Mr. Dog and Mr. Donkey



Traducción: inglés

Once upon a time, there lived an old woman that had a lot of fowl, among which there was a very old rooster. The rooster was too old to even tell time. One day, the old woman had a visitor. She was so delighted and so she told him to chase the old rooster and slaughter it so that she could prepare it for him. Before she finished instructing him, Mr. Rooster interrupted and said, “You want him to slaughter me because I am very old, yet you are old too and no one is attempting to kill you, I shall not accept to be slaughtered.”

Mr. Rooster decided to leave his owner's home and go to the city in order to start a band.

Based on the Brothers Grimm fairy tale: *Town Musicians of Bremen*.



La historia del Sr. Gallo, el Sr. Gato, el Sr. Perro y el Sr. Burro



Traducción: **español**

Un gallo viejo, considerado demasiado viejo para decir la hora, se salva de la matanza gracias a su ingenio y decide dejar la casa de su dueña para formar una banda en la ciudad.

En el camino se encuentra con otros tres animales (un gato, un perro y un burro) que también han sido descartados por sus dueños debido a su edad.

Los cuatro forman una amistad improbable y trabajan juntos para hacerse cargo de una casa en la ciudad. Usando sus habilidades únicas, asustan al dueño y hacen suya la casa, viviendo felices juntos y formando una banda exitosa.



La historia celebra el valor de la amistad, el trabajo en equipo y la búsqueda de un nuevo propósito en la vida, incluso en la vejez.

Adaptación del cuento *Los músicos de Bremen* de los hermanos Grimm.

Leyenda del Mar de Ansenuza (Mar Chiquita, Córdoba)

Daniela Gargantini

Universidad Católica de Córdoba
Argentina



Ilustración: Florencia Cuadrado

Leyenda del Mar de Ansenuza (Mar Chiquita, Córdoba)



Lengua materna: **español**

Esta es una leyenda que nació en el interior de la provincia de Córdoba, Argentina, en el Mar de Ansenuza, o como todos lo conocemos: Mar Chiquita, la laguna más grande de Argentina y una de las más grandes del mundo.

Cuenta la leyenda que hace muchos muchos años el Mar de Ansenuza era de agua dulce. Allí vivía la diosa del agua, muy bella, pero caprichosa y egoísta. Esta actitud le había impedido enamorarse, a pesar de tener muchos pretendientes.

Un día, un aborigen herido de guerra y moribundo llegó a la costa. Él le sonrió tristemente, lamentando no poder sobrevivir para admirar su hermosura y amarla por toda la eternidad.

La diosa del agua se enamoró perdidamente de él, por lo que salió a la tierra para ayudarlo. Al acercarse al aborigen herido, sus miradas se cruzaron intensamente y sintieron que un hechizo de amor les llenaba el alma.

Sin embargo, la herida era muy grave, y la diosa no pudo salvar al guerrero, quien cerró los ojos para siempre, descansando en sus brazos.

Sin poder contenerse, llena de angustia y de tristeza, la diosa comenzó a llorar sobre las heridas de su amado, y con ella también lloraron las nubes. Una fuerte tormenta cayó sobre el Mar de Ansenuza ese día. Las aguas, que siempre habían estado quietas y mansas, comenzaron a agitarse furiosamente.

Al amanecer, el joven aborigen despertó y vio que todas sus heridas habían cicatrizado gracias a las lágrimas curativas de la diosa. La arena de la playa estaba blanca, pero las aguas eran turbias y saladas por la angustia de su amada, quien había regresado desconsolada al mar. El guerrero comenzó a buscarla desesperadamente; comenzó a nadar hacia el interior de la laguna, alejándose cada vez más de la costa, hasta que comprendió que jamás la encontraría.

De repente sintió que su cuerpo flotaba como si alguien lo protegiera y lo acariciara. Así descubrió que el alma de su amada viviría allí, en esas aguas saladas y revueltas, para siempre.



Las nubes, testigos de aquel gran amor, imploraron al sol para que uniera sus almas de alguna manera. Fue entonces cuando el joven guerrero se convirtió en un elegante flamenco que, desde entonces, custodia como un fiel guardián las aguas curativas y amorosas del Mar de Ansenúza.

The Legend of Ansenuza Sea (Mar Chiquita, Córdoba)



Traducción: inglés

This is a legend born in the heart of the province of Córdoba, Argentina, in the Ansenuza Sea, or as it is commonly known: Mar Chiquita, Argentina's largest lagoon and one of the largest in the world.

Many, many years ago, the Ansenuza Sea was a sweet and freshwater expanse. It was the home of the goddess of water, a creature of great beauty, but also of a capricious and selfish nature. This had prevented her from falling in love, despite the many suitors who sought her favour.

One day, an aborigine, wounded in war and dying, arrive at the coast. He offered her a sad smile, lamenting his impending death which would

prevent him from admiring her beauty and loving her for eternity.

The goddess of water fell deeply in love with him, so she went to his aid on the shore. As soon as they met on the coast where the injured aborigine lay, their gazes locked intensely. A spell of love filled their souls.

However, the war wound was severe, and the goddess could not save the warrior. He closed his eyes forever, resting in her arms.

Unable to contain herself, overwhelmed by anguish and sadness, the goddess began to weep over her beloved's wounds, and the clouds cried

with her. A powerful storm hit the Ansenuza Sea that day. The waters, which had always been still and calm, began to churn furiously.

At dawn, the young aborigine woke to find all his wounds healed by the goddess' healing tears . The sand beach was white, but the water had become cloudy and salty, a reflection of the anguish of his heartbroken beloved who had returned to the sea. The warrior began desperately searching for her. He swam into the lagoon, moving further and further from the coast until he realized that he would never find her.

Suddenly, he felt his body floating as if someone were protecting and caressing him. Thus, he realized



that the soul of his beloved would live there, in those salty and turbulent waters, forever.

The clouds, witnesses of their great love, implored the sun to unite their souls. It was then that the young warrior was transformed into an elegant flamingo, who has since guarded the healing and loving waters of the Ansenuza Sea as a faithful guardian.

La cabra mágica de Lublin enseña a los niños a jugar juntos



Sylvia Maria Gwiazdowska Stanczak &
Katarzyna Małgorzata Łogoźna Wypych
The John Paul II Catholic University of Lublin
Polonia

Ilustración: Micaela Brest

Lubelski koziołek uczy dzieci bawić się razem



Lengua materna: **polaco**

W Polsce, w Lublinie mieszkają magiczne koziołki, można je spotkać w różnych zakątkach miasta – każdy z nich ma swoją rolę i magiczną moc. Pewnego dnia jeden z Koziołków przechadzając się po mieście zauważył grupkę smutnych dzieci – siedziały obok siebie i patrzyły się na swoje telefony.

Patrzenie w telefon nie sprawiało im takiej frajdy jak zabawa ale one zapomniały jak bawić się z innymi dziećmi. Magiczny Koziołek długo się nie zastanawiając podbiegł do dzieci i użył swojej magicznej mocy – tak że telefony zniknęły. Dzieci otworzyły szeroko oczy i zauważyły jak ciekawy i



piękny jest świat wokół nich, ile w Lublinie jest placów zabaw, boisk a w pobliżu miasta nawet piękne jeziora i lasy. Dzieci za sprawą koziołka złapały się za rączki i zapoznały ze sobą, zaczęły wspólnie wesoło się bawić. Razem z Koziołkiem odwiedziły wspaniałe miejsca zabawy i zapomniały co tak mocno ciągnęło je do

telefonów, zapomniały w ogóle, że je miały! Dzieci na całym świecie potrzebują kontaktów na żywo z rówieśnikami, dla prawidłowego rozwoju fizycznego i psychicznego potrzebują zabawy na świeżym powietrzu i relacji z drugim człowiekiem aby stać się silnymi dorosłymi.

The Lublin Billy Goat Teaches Children to Play Together



Traducción: inglés

In the wonderful city of Lublin, in the eastern part of Poland, the magical billy goats can be found in various corners. Each goat has its own special role and magical power. Some time ago, while strolling through the city, one of them noticed a group of sad children. They sat together, their eyes glued to their smartphones. It didn't bring them as much joy as playing together, as they had forgotten how to have fun with other children. Without thinking much, the magical billy goat ran up to the children and, using his magical power, made the smartphones disappear.

Surprised, the children's eyes widened. They noticed how interesting and beautiful the world



around them was, with its many playgrounds and sports fields in Lublin, and the beautiful lakes and forests they could visit. Thanks to the goat, the children got to know each other and began to play happily together. They visited wonderful places with the magical animal and soon forgot what had drawn them so

much to their phones. They realized that spending time together, sharing their thoughts and emotions, was more important and valuable than staring at their smartphones. The clever magical billy goat knew that children all over the world need real-live interactions with their friends for healthy physical and mental growth. They need outdoor play and strong relationships to become strong and capable adults.

La cabra mágica de Lublin enseña a los niños a jugar juntos



Traducción: **español**

En la maravillosa ciudad de Lublin, en la parte oriental de Polonia, se pueden encontrar cabras mágicas en diversos rincones. Cada una tiene su propio rol y poder mágico. Hace algún tiempo, mientras paseaban por la ciudad, una de ellas notó que había un grupo de niños tristes: estaban sentados juntos, absortos en sus teléfonos inteligentes. No se estaban divirtiendo tanto como podrían jugando entre ellos, pero habían olvidado cómo hacerlo.

Sin pensarlo mucho, la cabra corrió hacia los niños y, usando su magia, hizo desaparecer los teléfonos inteligentes. Sorprendidos, los niños abrieron mucho los ojos. Se dieron cuenta de lo interesante y hermoso que era el mundo que les rodeaba: la cantidad de parques infantiles y campos deportivos que había

en Lublin, los hermosos lagos y bosques que podían visitar.

Gracias al animal mágico, los niños se conocieron y empezaron a jugar alegremente juntos. ¡Visitaron lugares maravillosos junto a él y se olvidaron por completo de lo que los había atraído a sus teléfonos! Se dieron cuenta de que pasar tiempo juntos y compartir sus pensamientos y emociones es más importante y valioso que mirar sus teléfonos inteligentes. La astuta cabra sabía que los niños de todo el mundo necesitan interacciones en vivo con sus compañeros para un desarrollo físico y mental adecuado. Necesitan jugar al aire libre y relacionarse con otras personas para convertirse en adultos fuertes y capaces.

La leyenda de la cascada

Equipo *Uniservitate*



Ilustración: Carlos Pinto

La leyenda de la cascada*



Lengua materna: **español**

Cuenta la leyenda que, en un país lejano, un hombre vio a un niño ahogándose en un remolino al pie de una cascada.

Con gran esfuerzo, el buen hombre logró sacarlo del agua y llamó a un vecino para que lo ayudara a revivirlo. Justo cuando estaban en eso, vieron a otro niño cayendo por la cascada. ¡Y mientras intentaban salvar al segundo, vieron que caía un tercero! Horas después, ya eran varios vecinos tratando de rescatar a los que caían, uno tras otro.

Pasaron algunos días y los vecinos ya habían fundado la Asociación de Ayuda al Ahogado. Con

grandes sacrificios, reunieron fondos para contratar a un batallón de buzos que sacaba del agua a los pequeños que caían sin cesar.

Pero un día llegó al lugar un maestro sabio y preguntó:

—¿No sería mejor subir a lo alto de la cascada y averiguar por qué se cae tanta gente?

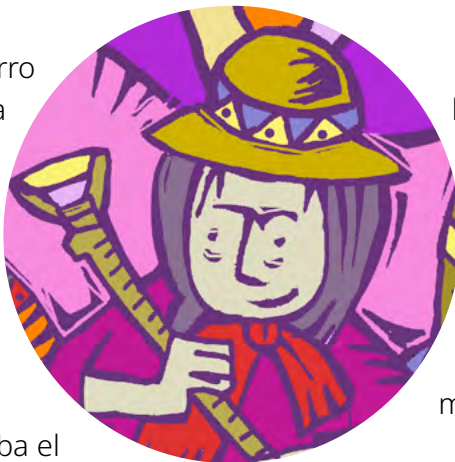
Los vecinos le contestaron con impaciencia:

—¿No ve lo ocupados que estamos salvando vidas?
¡No tenemos tiempo ni dinero para andar de paseo!

* Versión adaptada por el equipo de *Uniservitate* de un relato incluido en *La solidaridad como pedagogía. El aprendizaje-servicio en la escuela*, de María Nieves Tapia (Ciudad Nueva, 2000), a partir de una narración de James Kielsmaier en el 10th National Service-Learning Conference (California, 1999).

Mientras tanto, el sabio subió al cerro siguiendo el curso contrario de la corriente y, en la cima, descubrió una aldea muy pobre con un gran baldío fangoso, producto del nacimiento de la cascada. Comprendió, entonces, que los niños que pasaban cerca del lugar resbalaban y caían.

Mientras el maestro sabio analizaba el problema con preocupación, algunos niños le contaron que querían hacer una baranda para no caer, pero no sabían hacer nudos fuertes.



El maestro les enseñó y, entre todos, lograron proteger a la aldea y construir una huerta para aprovechar la tierra húmeda.

Y para celebrar sus logros, invitaron a los vecinos de la Asociación, quienes ya no tuvieron que rescatar más niños en peligro.

The Legend of the Waterfall*



Traducción: inglés

Legend has it that in a distant land, a man saw a boy drowning in a whirlpool at the foot of a waterfall.

With great effort, the good man managed to pull him out of the water and called a neighbour to help him revive the boy. As they were doing so, they saw another child falling down the waterfall. While they were trying to save the second one, they saw a third one fall! Hours later, there were already several neighbours trying to rescue those who fell, one after the other.

A few days went by, and the neighbours had already founded the Drowning Aid Association and, with great sacrifice, raised funds to hire a battalion of divers to pull the children who kept falling out of the water.

But one day, a wise teacher came to the place and asked, “Wouldn’t it be better to go to the top of the waterfall and find out why so many people were falling?” The villagers replied impatiently: “Can’t you see how busy we are saving lives? We don’t have time or money to go walking around!”

* Version adapted by the *Uniservitate* team from a short story included in *La solidaridad como pedagogía. El aprendizaje-servicio en la escuela*, by María Nieves Tapia (Ciudad Nueva, 2000), based on a story by James Kielsmaier at the 10th National Service-Learning Conference (California, 1999).

The wise man climbed the hill in the opposite direction to the current, and at the top he discovered a very poor village with a large, muddy wasteland, produced by the rising water from the waterfall. He then realized that the children who passed near the place slipped and fell down.



him that they wanted to make a railing to prevent them from falling, but they did not know how to tie strong knots. The teacher taught them, and together, they were able to protect the village and build a vegetable garden to make use of the damp earth.

While the wise teacher was worryingly analyzing the problem, some of the children told

And to celebrate their achievements, they invited the Association's neighbours, who no longer had to rescue children in danger.

Una manada de amigos

Universidad Católica de La Plata
Argentina



Ilustración: Josefina Ricci

Una manada de amigos



Lengua materna: **español**

Cuentan que cuentan que allá en el Litoral, donde la tierra es colorada y la abrazan el Paraná y el Uruguay, se escuchaba el canto triste del urutaú:

—U, u, uuuuuuu; u, u, uuuuuuu...

Cansado de no poder pegar un ojo durante varias noches, una tarde, el mamboretá se acercó al pájaro que estaba perchando en el alambrado y le preguntó:

—Urutaú, ¿qué te pasa, amigo? ¿Por qué pasás todas las noches llorando así?



—Mi hijito se me perdió. Hace ya tres lunas que lo llamo, esperando que vuelva con la oscuridad, escondiéndose de los animales que puedan lastimarlo, pero nada...

—Entiendo tu pena, mi amigo. Mañana mismo voy a llamar a la panambí, a la mulita y al aguará guazú, que es grandote pero muy bueno, para que nos den una mano para encontrarlo.

Y así fue que al día siguiente salieron los amigos por el monte a buscar al “urutaíto” perdido.

Después de un rato de andar de acá para allá, estaban todos muertos de cansancio y calor. La panambí decidió posarse en un poste que se levantaba al lado de un irupé, en medio de la laguna, para refrescarse un poco. Cuando ya había extendido sus alas azules, lista para descansar un ratito, escuchó un:

—Pst, pst, ¡me hacés cosquillas!

Y cuál no fue su sorpresa al ver que se había posado justo sobre el urutaú chiquito que, según contó, no encontraba a su papá porque era medio miope. ¡Y ya se sabe lo bien que estos pajaritos se camuflan!

La panambí lo tomó del alita y lo animó a cruzar la laguna para encontrarse con los otros animalitos y mostrarle entre todos el camino a casa.

En la zona de pastizales altos, el aguará guazú lo llevó en su lomo, mientras el mamboretá saltaba de árbol en árbol, vigilando que ningún bicho depredador se acercara. La mulita, ¡pobre!, rodó tanto abriendo camino que su caparazón parecía cubierto de salsa de tomate.

Y así llegaron todos a encontrarse con el urutaú papá, que recibió a su hijito con mucha emoción y agradeció a esa “manada” particular de amigos que estaban felices de haber podido ayudar, cada uno con sus talentos, a que esa familia recuperara su alegría.

A Group of Friends



Traducción: **inglés**

Legend tells that in the Litoral region of Argentina, where the land is red and embraced by the Paraná and the Uruguay rivers, the sad song of the urutaú, the ghost bird, was heard: “Uh, uh, uhhhhhhh; uh, uh, uh, uhhhhhhhhhh”.

One afternoon, tired of not sleeping a wink for several nights, the mamboretá, or praying mantis, approached the bird perching on the wire fence and asked him, “Urutaú, what’s wrong, my friend? Why do you cry so sadly every night?”

“My little boy got lost,” he said, “For three moons now, I’ve been calling him, hoping that he would come back in the dark, hiding from the animals that could hurt him, but nothing...”

“I understand your grief, my friend,” said the mamboretá, “Tomorrow, I am going to call the panambí, the butterfly; the mulita, or armadillo; and the aguará guazú, who is like a large fox but very good, to give us a hand to find him.”

And so the next day, the friends went into the mountains to look for the lost little urutaú.

After walking back and forth, they were all dead tired and hot. The panambí decided to perch on a post next to an irupé in the middle of the lagoon to cool down a little. She had already spread its blue wings, ready to rest for a while, when she heard: “Pst, pst, you’re tickling me!”

And to her surprise, she realized that she had landed right on the little urutaú, who said he hadn't been able to find his father because he was a little short-sighted. Everyone knows how well these little birds camouflage themselves!

The panambí took him by the wing and guided him across the lagoon to meet the other animals and lead the way home. In the high grasslands, the aguará guazú carried the little bird on his back while the



mamboretá jumped from tree to tree, watching for predators. The mulita, poor thing, rolled so much on the red soil, opening the way, that his shell seemed covered with tomato sauce.

Thus, they all arrived to meet the urutaú father, who received his little son with great emotion and thanked this unlike group of friends who were happy to help, each with their talents, bring joy back to this family.

Agradecimientos

*“A problemas sociales se responde con
redes comunitarias,
no con la mera suma de bienes individuales”.
Papa Francisco (LS, 219)*

Retomando esta cita del Papa Francisco, queremos hoy agradecer al tejido de redes que nos permitió avanzar y concretar el proyecto *Relatos del mundo*. Ese entramado de instituciones y personas concretas que decidieron regalar su tiempo, sus historias, su cultura y decir “sí” a esta propuesta de construir el presente libro.

En primer lugar, queremos agradecer a la Universidad Católica de La Plata que ha trabajado

con tanta pasión, dedicación y profesionalismo; particularmente a Rita Gajate (Rectora) y a María de los Ángeles Wlasiuk (Secretaria de Extensión); a los Vicerrectores Académico y de Administración, Sebastián Piana y Alejandro Marcatili, respectivamente, y a toda la comunidad de autoridades de gestión y académicas, estudiantes, voluntarios, docentes y no docentes de la UCALP que motorizan y participan de los proyectos en el CAYSS Santa Clara de Asís. También a todas las familias del barrio Villa Alba de la ciudad de La Plata (Buenos Aires, Argentina), en especial a la Parroquia Cristo Rey y a los equipos del Centro de Formación Profesional *Domus Dei* y del Centro de Desarrollo Infantil Padre Bachi. También un especial agradecimiento a Mons. Jorge González, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de La Plata y Presidente del Consejo de Educación Católica de la

Conferencia Episcopal Argentina, quien presidió la misa que dio cierre a la visita al CAYSS Santa Clara de Asís y a la UCALP en agosto de 2024.

Agradecemos al Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario, que, desde su Programa *Uniservitate*, permitió la generación de redes: a su Coordinadora y Vicecoordinador, María Rosa Tapia y Andrés Peregalli; a la Coordinadora de los Nodos regionales de *Uniservitate*, Candelaria Ferrara; a quien coordinó las tareas para la realización de esta obra, Isabel Tresca; al Equipo de Comunicación, Milagros Dominici, Silvina Premat y Analía Rossi; y a la traductora Karina Marconi.

También a todos los escritores, quienes compartieron los cuentos tradicionales de su tierra: Marie-An Knops (University KU Leuven, Bélgica, cuento: The

“Moon Extinguishers” of Mechelen); Mónica Haydeé Ramos (De Paul University, Estados Unidos-México, cuento: Las tortillas de Lolita); Romina Eloísa Abuan (De La Salle University, Filipinas, cuento: The Tale of Mariang Makiling); Charles Senteza, Bernard Luwerekera y John Baptist Kalama (University of Kisubi, Uganda, cuento: *Olugero Iwa Wa Nkoko, Wa Kkapa, Wa Mbwa Ne Wandogoyi*); Daniela Gargantini (Universidad Católica de Córdoba, Argentina, cuento: *Leyenda del Mar de Ansenzuza [Mar Chiquita, Córdoba]*); Sylwia Maria Gwiazdowska Stanczak y Katarzyna Małgorzata Łogoźna Wypych (The John Paul II Catholic University of Lublin, Polonia, cuento: *Lubelski koziołek uczy dzieci bawić się razem*); Equipo CLAYSS-*Uniservitate* (Argentina, cuento: *La leyenda de la cascada*); Equipo de la Universidad Católica de La Plata (Argentina, cuento: *Una manada de amigos*).

Además de los autores que relataron sus cuentos en sus lenguas de origen, un agradecimiento a quienes pusieron voz a cada relato para que llegue a más personas, en inglés y en castellano. Relatos en inglés: Romina Eloísa Abuan (De La Salle University, Filipinas); relatos en castellano a cargo de docentes de los tres colegios secundarios de la UCALP: Marianela Gentile (Colegio Ministro Luis R. Mac Kay), Luana Isabella (Colegio San Miguel de Garicoïts), Aldana Aquino, Celeste Lagos Vibbot y Sergio Stazi (docentes y Director del Colegio Secundario José Manuel Estrada, respectivamente).

Y al equipo de ilustradores solidarios, es decir, a los docentes de la cátedra de Lenguaje Visual 3, de la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP): Carlos Pinto (Profesor titular), Yanina Hualde (Profesora adjunta), Micaela Brest, Lucía Pinto

y Taormina Lisboa; y a los docentes y estudiantes de la cátedra Diseño Editorial de la Licenciatura en Diseño Visual, de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la UCALP: Licia Rizzardi (Profesora titular), Josefina Ricci y Florencia Cuadrado, quienes participaron ilustrando los ocho cuentos.

XXI Semana Internacional del Aprendizaje y Servicio Solidario (agosto, 2024)

VISITA AL CAYSS SANTA CLARA DE ASÍS,
Villa Alba, La Plata, Argentina





Instituciones que hicieron posible esta publicación



Facultad de Arq. y
Diseño - UCALP



Cátedra Lenguaje Visual 3
Facultad de Artes - UNLP



FACULTAD DE
ARQUITECTURA
Y DISEÑO



EDITORIAL
UCALP



Publicado en noviembre de 2025

Este libro nació del deseo de encontrarnos a través de las historias. Ocho cuentos —escritos por autores de diferentes países en distintas lenguas— celebran la diversidad cultural y la fuerza de la palabra compartida.

La obra surge en el marco de la XXI Semana Internacional del Aprendizaje y Servicio Solidario (AYSS), organizada por CLAYSS y coorganizada por la Red Global *Uniservitate* y la Universidad Católica de La Plata. Durante aquel encuentro, docentes e investigadores de universidades católicas de todo el mundo se reunieron para narrar historias de solidaridad y fraternidad, que luego cobraron vida gracias a las ilustraciones de artistas de la UCALP y la UNLP.

Así, cuentos, imágenes y voces se entrelazaron en un proyecto colectivo que une educación, arte y compromiso social. Este libro/audiolibro es testimonio de que contar es también una forma de servir, de tender puentes entre personas, culturas e instituciones.

Porque —como nos recuerda el Papa Francisco— “hace falta una aldea para educar a un niño”; estas páginas son parte de esa aldea: un lugar donde las historias abren caminos hacia un mundo más solidario y humano.



ISBN 978-987-3736-80-3



9 789873 736803